

IMPERIO – IMPERIALISMO. UNA DIMENSIÓN HUMANA

*Oscar Alfredo Elvira**

RESUMEN

Multitudes de minorías, nos conduce a tratar de desentrañar, las profundidades de la constitución subjetiva y la concomitante vida en sociedad. Lo modelizaré desde Francisco Pizarro, conquistador del Perú y, de la película Macunaima, para pensar un Brasil profundo. Pensemos en F. Pizarro, que por condición de clase era analfabeto, pero había sido educado por el poder reinante, para devenir un conquistador desde una perspectiva imperialista, para esquilmar el oro y la plata de los pueblos originarios de América. En cuanto al segundo modelo que deseo desarrollar, me habré de apoyar en la película brasileña: Macunaima, es feo, no aceptado y condenado desde su origen traumático al sufrimiento, dado que es abandonado por su propia madre, por no cumplir con los cánones europeos que miden la belleza y el ideal de un humano perfecto. Ser blanco, de ojos azules, tener dinero y esquilmar a los obreros. El imperialismo, a priori, se basa en someter al diferente. Oprime pueblos y formas culturales de vivir, para ejercer un sometimiento por medio del poder de las armas y del capital para comprar adláteres. Son las minorías, las que habrán de tejer una trama, para luchar contra ese poder omnívoro y, vía una revolución en las ideas, instalar una forma más equitativa y humana, ligada a la horizontalidad y no a la verticalidad del poder absoluto del clásico imperialista.

* Prof. Dr. Oscar Alfredo Elvira es Magister Oscar Alfredo Elvira. Miembro titular en función Didáctica Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APDEBA). Miembro del Grupo Sandor Ferenczi de Buenos Aires y de la Asociación Sandor Ferenczi de Madrid. Miembro de la Comisión Científica de la Federación latinoamericana de psicoanálisis (Fepal). Ex Director de Extensión del Instituto Universitario de Salud Mental (Iusam) y del Centro Asistencial David Liberman de APDEBA. Autor de los libros: Liderazgo y poder en la institución psicoanalítica (2016). Biebel ediciones. Clínica psicoanalítica. Teoría y práctica (2019). Sandor Ferenczi. Lo instituido y lo instituyente (compilador). Ediciones Ricardo Vergara. 2021.

Palabras claves: Francisco Pizarro; Macunaíma; Sandor Ferenczi; Rosa Arciniega; Diego de Almagro.

IMPÉRIO – IMPERIALISMO. UMA DIMENSÃO HUMANA

RESUMO

Multidões de minorias, leva-nos a tentar desvendar as profundezas da constituição subjetiva e da concomitante vida em sociedade. Vou modelá-lo a partir de Francisco Pizarro, conquistador do Peru, e do filme Macunaíma, para pensar um Brasil profundo. Pensemos em F. Pizarro, que por condição de classe era analfabeto, mas havia sido educado pelo poder dominante, para se tornar um conquistador de uma perspectiva imperialista, para espoliar o ouro e a prata dos povos originários da América. Quanto ao segundo modelo que pretendo desenvolver, terei que contar com o filme brasileiro: Macunaíma, é feio, não aceito e condenado desde sua origem traumática ao sofrimento, visto que é abandonado pela própria mãe, por não cumprir Cânones europeus que medem a beleza e o ideal de um humano perfeito. Ser branco, de olhos azuis, ter dinheiro e espoliar os trabalhadores. O imperialismo, a priori, baseia-se na subjugação do diferente. Oprime povos e modos de vida culturais, para exercer a subjugação através do poder das armas e do capital para comprar lacaios. São as minorias, que terão que tecer uma trama, lutar contra esse poder onipotente e, por meio de uma revolução nas ideias, instalar uma forma mais equitativa e humana, ligada à horizontalidade e não à verticalidade do poder absoluto do imperialista clássico.

Palavras-chave: Francisco Pizarro; Macunaíma; Sandor Ferenczi; Rosa Arciniega; Diego de Almagro.

EMPIRE – IMPÉRIALISME. UNE DIMENSION HUMAINE

RESUMÉ

Multitudes de minorités, nous amène à essayer de démêler les profondeurs de la constitution subjective et de la vie concomitante en société. Je m'inspirerai de Francisco Pizarro, conquérant du Pérou, et du film Macunaíma, pour penser un Brésil profond. Pensons à F. Pizarro, qui par condition de classe était analphabète, mais avait été éduqué par le pouvoir en place, pour devenir un conquérant dans une perspective impérialiste, pour escroquer l'or et l'argent des peuples originaires de l'Amérique. Concernant le deuxième modèle que je veux développer, je vais devoir m'appuyer sur le film brésilien : Macunaíma, est moche, pas accepté et condamné depuis son origine traumatique à la souffrance, étant donné qu'il est abandonné par sa propre mère, pour ne pas avoir respecté Des canons européens qui mesurent la beauté et l'idéal d'un humain parfait.

Être blanc, avoir les yeux bleus, avoir de l'argent et escroquer les ouvriers. L'impérialisme, a priori, repose sur l'assujettissement du différent. Il opprime les peuples et les modes de vie culturels, pour exercer l'assujettissement par le pouvoir des armes et du capital pour acheter des sbires. Ce sont les minorités qui devront tisser un complot, lutter contre ce pouvoir omnipotent et, via une révolution des idées, installer une forme plus équitable et plus humaine, liée à l'horizontalité et non à la verticalité du pouvoir absolu du impérialiste classique.

Mots-clés: Francisco Pizarro; Macunaima; Sandor Ferenczi; Rosa Arciniaga; Diego de Almagro.

*“Pasar a la realidad: tal es la distancia a franquear”
León Rozitchner*

*“el poder implica necesariamente el saber, pero el saber
supone necesariamente el poder”
Gilles Deleuze*

INTRODUCCIÓN

El tema que hoy nos convoca imperio-imperialismo. Multitudes de minorías, nos conduce a tratar de desentrañar, las profundidades de la constitución subjetiva y la concomitante vida en sociedad. Desde mi perspectiva, acentuaré la importancia de la Historia, basada en cómo se organizó el poblamiento humano y, específicamente, en lo que hoy denominamos territorio americano. Constituye una trama y entramado dialéctico con el territorio europeo, foco central de nuestra más reciente migración masiva a partir de 1492. Lo que no podemos obviar, son los 13 o 14 mil años que los pueblos originarios habitaron nuestro continente. Es decir, que nos encontramos con un antes y un después al denominado “descubrimiento”.

Me propongo pensar sobre sus alcances y consecuencias, tomando como base los estudios que provienen del psicoanálisis y, colateralmente, desde la filosofía, antropología y arqueología. Mi interpretación será desde el vértice psicoanalítico, cuestión que se complementa con el trabajo epistémico del dialogo con estas otras ciencias afines. Cuestión que, nos conducirá a pensar en las implicancias de aquellas construcciones que los humanos han y hemos desarrollado en los diferentes períodos históricos y, como se resignifican y actualizan en este tiempo que nos toca vivir.

Es un tema vasto y apasionante, dado que nos invita a repensar nuestro ser en el mundo, dónde hemos sido arrojados, por ser partícipes de un antes y un después de ese encuentro y desencuentro que ese momento implicó. Surgen una serie de interrogantes, para poder utilizarlos como una brújula para poder pensar lo que aquí vengo a desarrollar. ¿Fue este encuentro de 1492, inaugural?. ¿Por qué se lo indicó de esta manera?. ¿Es posible rastrear fenómenos anteriores a ese momento, dónde los humanos desplegaron sus formas de vivir ligadas a las ideas de imperialismo-imperio?. ¿Contamos con escritos y formas artísticas que nos ayuden a modelizar ese encuentro, sus efectos y consecuencias?. ¿Cómo podemos resignificar esos hechos históricos a la luz de nuestra actualidad?. ¿Sí, como sabemos, existieron con anterioridad imperios que gobernaban este espacio territorial de nuestro planeta, cuáles fueron las implicancias de sus desarrollos culturales?. ¿Desde nuestras actuales herramientas científicas, podemos reconstruir ese pasado e intentar construir puentes entre las diferentes culturas, para producir un diálogo más horizontal?. ¿La condición humana, nos permite desarrollar y desplegar esas herramientas u ofrece resistencias a incorporar determinados echos históricos?. ¿Cuáles son los peligros y potenciales humanos para poder probar su condición de existencia?.

UN MODELO DESDE AMÉRICA

Para modelizar lo que deseo transmitir, recurriré a dos guías de experiencias vividas en nuestro continente americano, desde la llegada de los europeos hace más de 500 años. El primer modelo que habré de esgrimir, será recurrir a la magnífica biografía de la escritora peruana Rosa Arciniega (1936). Ella, nos legó una profunda lectura sobre la vida de Francisco Pizarro, conquistador y representante del Imperialismo-Imperio español en América y específicamente en los territorios de Perú, Ecuador y colateralmente con Chile y Argentina, espacios que ocupaba hasta ese momento el imperio incaico, que fuera sometido, explotado y esquilado por este otro imperialismo europeo. En cuanto al segundo modelo que deseo desarrollar, habré de recurrir a la película brasileña: Macunaíma (1969) dirigida por Pedro de Andrade, basada en la novela de Mario de Andrade (1928).

Francisco Pizarro, había nacido en Trujillo (Extremadura) dentro de la península ibérica, entre 1471 y 1475. Se desconoce una fecha precisa. Este desconocimiento es de una importancia supina, dado que era hijo natural de Gonzalo Pizarro oficial del ejército castellano, quien en una aventura dentro de su casa con su criada Francisca González, esta habría de gestarlo. Su madre en ese momento contaba con 18 años y habría de ser despedida de la casa del hidalgo extremeño. Habría de volver a su vida de campesina explotada y, además, habría de ser señalada como indigna por su calidad de madre soltera. Rosa Arciniega, nos pinta un cuadro sobre este profundo drama que habrá de marcar para siempre la vida de Francisco Pizarro: *“Su juventud, triste y prematura, mejor; pues este muchacho trujillano, hijo de la fatalidad, de la deshonra y la miseria, carece, en verdad, de ese regalo único y anticipado de la vida que es una auténtica infancia inocente, rezozona y despreocupada”* (R. Arciniega. 1936 P13). Con el transcurrir de su vida, Francisco Pizarro sabe de las vicisitudes de su gestación, suele cruzarse en las calles de Trujillo a su padre biológico, quien lo desconoce.

Esta marca en la incipiente vida del futuro conquistador del Perú, lo habrá de cincelar traumáticamente desde su gestación hasta su muerte. Tempranamente en su adolescencia, había escuchado sobre la gesta de Colón y los que lo siguieron. En ese momento, el monarca Don Fernando, anoticiado del descubrimiento de nuevos territorios y la imperiosa necesidad de colmar sus arcas de oro y plata, incentiva a quienes se dispongan a viajar a los nuevos territorios de ultramar. Francisco Pizarro, que cuenta con más de treinta años, tiene una vida desdichada, es estimulado como muchos conquistadores extremeños como Hernán Cortez, se embarca en 1509 en una expedición que habrá de comandar Alonso de Ojeda. Desde ese momento, su vida habrá de tomar un nuevo camino y se habrá de afincar en Panamá. Allí se une a Vasco Núñez de Balboa, quien inaugura el paso hacia el océano Pacífico a través de las montañas y selvas centroamericanas. Nuestra autora, modeliza espléndidamente este momento: *“¿El planeta va abrir, por fin, el misterio de su inconmensurable amplitud y de su perfecta esfericidad ante las plantas audaces de este puñado de aventureros”* (R. Arciniega. 1936 P36). Así llegan al océano Pacífico y una nueva vida, se le presenta a este hombre arrojado a los territorios americanos desde sus lejanos territorios

extremeños, “*queda descornado el velo de un maravilloso secreto telúrico que durante siglos y siglos ha sido ignorado por emperadores, sabios, profetas y semidioses...*” (R. Arciniega. 1936 P39).

Francisco Pizarro, en Panamá une su vida de aventuras al Capitán de las Indias Occidentales, Diego de Almagro. Las vicisitudes de este encuentro estarán marcadas por el amor y el odio. Juntos con Hernando de Luque, un banquero que habrá de oficiar como socio capitalista, es quien proveerá del dinero suficiente, para emprender viajes de conquista a nuevos territorios hacia las tierras del sur, así habrán de inaugurar una sociedad anónima. Para ello, ante escribano público fundan la denominada Anónima Compañía Explotadora, que habrá de cimentar la razón de su existencia, compartir los botines de oro y plata, entre los socios, soldados y el gobierno central de España, los que habrán de obtener en las nuevas tierra. Se han anoticiado por los nativos del Pacífico, de la existencia de pueblos en el sur, plenos de metales valiosos. Así, en 1524, inician el viaje hacia esos lejanos y deseados territorios, de los que carecen de mayor información. Para ello han obtenido el visto bueno del representante del Imperialismo en Panamá. Esta **minoría** compuesta por cien soldados, quienes provienen de un imperio que habrá de ejercer una política imperialista, sobre la **mayoría** de los pueblos americanos, comienzan esta primera aventura. Habrán de sucederles desastres en vidas humanas y pérdidas materiales, las que conducirá a varios viajes de Pizarro y Almagro hacia estos nuevos territorios. El primero en un momento de desastre material y al no encontrar comarcas plenas de metales preciosos, ve la necesidad política de ir a la corte del nuevo monarca Carlos V, quien había sucedido a su padre Fernando. Allí, aquel lo recibe en la corte de Toledo y, luego de una espera muy prolongada, es la reina quien accede a darle todos los medios materiales (barcos, dinero y soldados) para emprender nuevamente la empresa.

En ese período Francisco Pizarro, adquiere bienes y títulos nobiliarios, por expreso reconocimiento de los reyes católicos. Así, regresa a Trujillo, su pueblo natal como Gobernador, Capitán General, Adelantado y Alguacil Mayor, al que luego se le agregará una vez conquistado el territorio incaico, el título nobiliario de Marqués. Durante su estancia en la península ibérica, viaja a su pueblo, cubierto de honores nobles, ya no

es el expatriado por su propio padre, quien ya había muerto) y, allí une a su empresa a sus hermanos: Hernando (hijo legítimo del matrimonio del padre), otros dos hijos que tuvo su padre, son ellos Juan (29 años) y Gonzalo (18 años). Además, habrá de compartir su medio hermano Martín de Alcántara por parte de madre. Todos juntos parten para los territorios americanos y allí sellarán su hermandad, algunos perdiendo la vida, otro retornando a España lleno de dinero y Martín de Alcántara lo habrá de acompañar hasta el trágico final de sus vidas.

Francisco Pizarro, habrá de llegar a conquistar el imperio inca, aprovechando las creencias ancestrales de este pueblo. Estos adoraban a un dios sol, que aparecía desde el océano y, que alguna vez habría de materializarse su existencia, emergiendo desde el mar. Por ello, les atribuyeron a estos hombres blancos, montados en briosos caballos y cubierto de armaduras, la potencia de sus creencias ancestrales. Los dioses habían arribado con armas que despedían fuego y con largas espadas, este equívoco habría de ser ominoso. Allí en Cajamarca, se habrá de encontrar con el emperador Atahualpa, quien lo recibe con los mayores honores y bondad. Le ofrece lo mejor de su existencia que es la hospitalidad, la bonanza y el amor. Desconociendo, aquello que lo impulsaba a Pizarro y su séquito. Las ansias de obtener metales preciosos y poder, el cual ejercían de una forma diferente a la del pueblo incaico.

Excede a este escrito, recurrir a una meticulosa descripción de los trágicos echos que habrán de suceder. Pizarro, toma como prisionero al emperador Atahualpa, lo trata de engañar con falsas astucias, heredadas y como producto de la cosmovisión europea. Hasta que este se da cuenta que lo van a matar, para salvar su vida y la de su pueblo, le promete llenar de oro y plata el recinto dónde se halla recluso, junto a la totalidad de su corte. El imperialista Pizarro, le hace firmar frente a un escribano que acepta las condiciones que le promete el gobernador incaico. Sellan un pacto, en dos semanas deben estar llenos estos recintos de metales preciosos. Pensemos en las dificultades materiales que, implicaban estas travesías, las que habrían de ser cubiertas a pie por la cordillera, sorteando los accidentes geográficos, que implicaban transitarlos desde la capital Cuzco hasta Cajamarca. Los portadores de estos metales preciosos, los deben transitar por valles, montañas y selvas. En cuatro semanas, logran

completar las habitaciones plenas de oro y plata. El hipócrita Pizarro, condena a muerte al emperador Atahualpa, por no haber cumplido lo pactado en dos semanas. Lo ahorca en la plaza pública de Cajamarca y lo incinera con su pueblo como testigo. Asesina salvajemente al padre de este imperio. ¿Será esta una reedición de lo vivido por el niño Francisco Pizarro, pero ahora como venganza y muerte hacia su figura paterna?. Luego habrá de nombrar a descendientes de Atahualpa, como nuevos emperadores títeres, los cuales sucumben frente a los hechos y asesinados por los conquistadores.

Otro personaje central, en esta historia es Diego de Almagro, el compañero de ruta y, con una superlativa capacidad crédula en la palabra de Pizarro, a pesar que lo había traicionado varias veces. Corre la misma suerte que Atahualpa, al enfrentarse con los Pizarro, dado que este le había escamoteado, la documentación dónde Carlos V, lo nombraba como gobernador desde Cuzco hasta Chile, la que nunca se le comunicó. Cuando la víctima se da cuenta de lo ocurrido, se enfrenta con Pizarro y pide sus fueros, se declara una guerra civil entre españoles. A Diego de Almagro, lo acompaña en su revuelta, miles de luchadores del pueblo inca, **las minorías son mayoría**. Luego de varias batallas y muertes, pierde la batalla y es tomado prisionero. Permanece en una casa-cárcel en Cuzco, y el 8 de julio de 1538, es ahorcado en su celda. Previo a su ejecución, había pedido de no ser ahorcado en la plaza pública, dada su condición de soldado y fueros reconocidos por el rey de España. Es ejecutado en su celda. Una vez muerto, trasladan su cuerpo a la plaza pública, allí lo vuelven ahorcar y lo decapitan. El enfrentamiento entre dos gobernadores y conquistadores, me conduce a rememorar, lo que varios siglos antes, sucedió entre Julio César y Pompeyo, cuando se enfrentaron por el poder, desatando una guerra civil en el imperio romano, así lo relata el primero de ellos: *“Al tener conocimiento de los hechos, César arenga a sus soldados. Les relata las injurias que, en todo tiempo, le han hecho sus enemigos, se queja de que Pompeyo haya sido inducido y arrastrado por ellos por envidia y resentimiento de su gloria...”* (J. César. 2007 P.241). Este enfrentamiento entre los dos centuriones, se espeja y repite en el enfrentamiento entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro en territorio americano.

Francisco Pizarro, durante su estadía en territorio incaico, había fundado la ciudad de los Reyes, la actual Lima, allí había construido palacios, casas al estilo europeo. Era la sede de todo su gobierno. Vivía en concubinato con Inés Guaylas Yupanqui, descendiente de los emperadores incas, quien le había dado dos hijos y, luego habrá de tener un tercer hijo con Angelina Yupanqui, la hermana de esta. Replicaba, lo que le había sucedido con su propio padre y madre. Su trágica vida, habrá de finalizar el 26 de julio de 1541, atravesado por las armas de los soldados de Diego de Almagro, los que vengaron aquella muerte. Junto a él, murió Diego de Alcántara, su medio hermano por parte de madre.

En cuanto al segundo modelo que deseo desarrollar, me habré de apoyar en la película brasileña: *Macunaima* (1969) dirigida por Pedro de Andrade, basada en la novela de Mario de Andrade (1928). Muestra plásticamente las vicisitudes de haber nacido negro. Es feo, no aceptado y condenado desde su origen traumático al sufrimiento, dado que es abandonado por su propia madre, por no cumplir con los cánones europeos que miden la belleza y el ideal de un humano perfecto. Ser blanco, de ojos azules, tener dinero y esquilmar a los obreros. *Macunaima*, decide abandonar su tierra, deja su comunidad y va a realizar su propia odisea, para encontrarse con su ansiada felicidad en una supuesta tierra prometida. En camino hacia las grandes urbes del territorio brasileño, se baña en las aguas que surgen de un hormiguero y se convierte en rubio, apolíneo y deseado por las mujeres. Luego de deambular por varias ciudades y convivir con las minorías desclasadas, regresa a su entorno cultural y físico en la foresta. Así, comprueba que vivía y era más feliz asumiendo su propia condición de negro. La negritud, le ofrece una identidad, que contiene su genealogía ancestral y su propio ser en el mundo. Así adquiere coherencia su existencia.

Ambos modelos, simbolizan y dan cuenta de lo que hoy vengo a desarrollar sobre imperio-imperialismo, mayorías de minorías, desde un vértice fundamentalmente psicoanalítico, en diálogo con otras disciplinas como son el arte, la literatura, la filosofía y la antropología, entre otros saberes.

Sobre una pregunta sobre la tierra y su evolución. Ch. Darwin nos ofreció una nueva herramienta para entender la vida en el actual territorio americano, cuando nos transmitió su ilusión: *“Cuando podamos estar*

seguros de que todos los individuos de una misma especie y todas las especies muy afines de la mayor parte de los géneros han descendido, en un período no muy remoto, de un antepasado, y han emigrado desde un solo lugar de origen, y cuando conozcamos mejor los muchos medios de migración, entonces, mediante la luz que actualmente proyecta y que continuará proyectando la geología sobre cambios antiguos de climas y de nivel de la Tierra, podremos, seguramente, seguir de un modo admirable las antiguas migraciones de los habitantes de todo el mundo” (Ch. Darwin. 1859-1979. Pág. 666).

Sobre la pregunta de los originarios de América y los recién llegados. La noche previa a la batalla de Little Big Horn dónde habría de perder la vida frente al jefe Sioux y su confederación, dado que estos defendían la tierra de sus ancestros, se desarrolla el siguiente diálogo entre Custer y Butler, uno de sus oficiales, quien era de origen inglés y al que le quería aquel salvar la vida. Dado que aquel presentía que iban a morir todos en la acometida, lo quiere enviar al fuerte con una carta que acaba de escribir y dónde defendía a los aborígenes porque sabía que estos tenían razón:

- Butler: ¿Me mandó a llamar, señor?.

- Custer: Sí, Butler. Quiero que lleve esta carta al Fuerte Lincoln esta noche.

- Butler: ¿Yo?. ¿Esta noche?.

- Custer: Esta noche, es importante.

- Butler: Debe serlo, si debe enviar a su asistente de cartero en un momento como este. ¿Por qué quiere que regrese con ella?.

- Custer: Bueno, primero que nada es un inglés no estadounidense.

- Butler: ¿No estadounidense?. ¿Qué se creen Uds. los yanquis?. Los únicos estadounidenses de verdad están al otro lado de la colina con plumas en el pelo.

- Custer: Quizá tenga razón. Ellos son 6000 y nosotros somos menos de 600. El regimiento está siendo sacrificado, Butler. No me gustaría ver a un extranjero morir así.

- Butler: Gracias por pensar así. Pero le recuerdo, señor soy miembro del comedor de la 7ma. Caballería de EE:UU. (...)

- Custer: (Emocionado por lo que acaba de escuchar, este oficial va a morir junto a él). Gracias, Butler. (Walsh, Raoul (1941).

ALCANCES TEÓRICOS Y PRÁCTICOS.

Este profundo diálogo, da cuenta de lo que estamos tratando de expresar. Como el sujeto humano, avanza sobre otros humanos, muchas veces para defender sus mezquinos intereses, los cuales no están fundados en el bien común. En la historia de toda la Humanidad, se debate lo que S. Freud (1920) lo denominó la dualidad entre la pulsión de vida y pulsión de muerte, la primera lucha por la integración y la continuidad de la existencia, la segunda por la destrucción de la vida de los otros y del sujeto mismo. Es una vertiente que es en parte biológica y en parte mental, si logramos darnos cuenta, lucharemos contra estas producciones tanáticas y buscaremos la integración con lo diferente, dentro de nosotros mismos y en el encuentro con un semejante, con la vida en general, tanto en la versión inmaterial, rocas, ríos, especies animales, etc., como con el ecosistema en universal. Al final, nos espera la muerte, pero podemos haber construido y luchado por el encadenamiento de la vida en el futuro.

Además S. Freud (1905), tempranamente le otorgó un importante valor al factor educacional, porque había señalado que servía para levantar inhibiciones en los sujetos, así podrían ser plausibles de conciencia, mociones pulsionales que atentan contra sí mismo y el entramado social. Gilles Deleuze (2014), ha dicho sobre la educación: “...*el saber es cuestión de archivos (...) de lo visible de cada época*” (G. Deleuze. 214 P172). Unido a lo dicho por Freud, podemos decir que el archivo, tiene que ver con la mente de cada sujeto humano y con su funcionamiento en lo social. Dónde los hechos epocales, vividos, quedan grabados en el saber individual y colectivo.

Pensemos en F. Pizarro, que por condición de clase era analfabeto, pero había sido educado por el poder reinante, para devenir un conquistador desde una perspectiva imperialista, para esquilmar el oro y la plata de los pueblos originarios de América. En palabras de M. Foucault (M. Foucault. 2001), esta era su *inquietud de sí*. Su padre biológico, pertenecía a la alta burguesía y poder dentro del entramado del reino de España. Otro tanto ocurrió con Macunaima, había sido educado para desear lo que provenía de otros valores culturales a los de su pueblo. Las inhibiciones psicopáticas que acrecentó Pizarro, fueron para negar sus orígenes, mientras que Macunaima se dio cuenta que estaba traicionando su educación ancestral.

S. Freud (1927 y 1930), señala que *“en todos los seres humanos están presentes unas tendencias destructivas, vale decir, antisociales y anticulturales, y que gran número de personas poseen suficiente fuerza para determinar su conducta en la sociedad humana”* (S. Freud. 1927 P.7). Este doble vínculo, en todos los sujetos humano, es un punto de debate. Percibir y hacer consciente, que nos habitan mociones destructivas y, por otro lado, que debemos elegir entre ese odio tanático o sublimarlas, para que florezca el amor, la vida. Pizarro sucumbe a su propia destructividad y, su drama originario; ahora lo transportó a este nuevo continente. Aquí asesinó simbólicamente a su padre, desplazado en la persona de Atahualpa y a toda su familia. Pizarro había impulsado a todos sus hermanos, a venir al territorio americano y, aquí materializó su venganza inconsciente, de la que no pudo sustraerse. Otra cuestión hubiese ocurrido, sí cuando niño hubiese sido reconocido por su padre, hubiese podido tramitar *“por identificación a esa autoridad inatacable, que ahora deviene superyó y entra en posesión de toda la agresión que, como hijo, uno habría ejercido contra ella”* (S. Freud. 1929-1930. P. 125). Para ello expresa Freud, que el sujeto humano, para vivir en sociedad debería incorporar y convivir un sentimiento ligado al malestar, que es inherente a la vida humana y, por amor a sus semejantes y a sí mismo, la compensaría para *“dominar la perturbación de la convivencia que proviene de la humana pulsión de agresión y autoaniquilamiento”* (S. Freud. 1929-1930 P. 140)

S. Ferenczi (1908), inspirado en S. Freud, había centrado su pensamiento en la importancia de la educación, porque pensaba que *“una educación defectuosa no es solo fuente de defectos sino también de enfermedades”* (S. Ferenczi 1908 P.53). Centra su saber en los sentimientos ligados al lugar del nacimiento, pueden ser peligrosos por los efectos de tipo fanático que se pueden desarrollar, porque *“el santo y seña del patriotismo encubre con toda claridad intereses egoístas”* (S. Ferenczi 1908 P.57). Sabemos los efectos que las ideas fanáticas ligadas al nazismo, produjeron en Europa y en el mundo. Nuestro pensador (S. Ferenczi. 1913) le concedió una importancia supina a la vida de todo ser humano, desde su vida uterina (acuática), su pasaje a la vida fuera del útero materno, dónde giró a vivir en un mundo aeróbico. Este humano, debe laborar intensamente con el principio de placer y el principio de realidad.

El primero le brinda un vivir en su propio mundo narcisísticamente, sin tener en cuenta al Otro semejante. El principio de realidad, le brindará la posibilidad de relacionarse con un otro diferenciado, cuestión que necesariamente implica un malestar por tener que postergar sus necesidades más egoístas para poder convivir en comunidad.

Sandor Ferenczi (1924), señala *“que el ser humano haya sobrevivido al peligro implicado por el nacimiento y la alegría de haber hallado la posibilidad de existir en el exterior del cuerpo materno, permanecen en la memoria para siempre”* (S. Ferenczi 1924 P.339). No podemos dejar de prestarle esta definición ligada a F. Pizarro y Macunaima. Además, había propuesto que su método analítico es el *bioanálisis*, dado que los humanos procedemos filogenéticamente de toda la vida material e inmaterial procedente del universo todo. Cuestión que confluye en la ontogenia, la cuál será original en su marca y entramado desde la vida uterina hasta la necesidad de nacer y la imperiosa *“inquietud de sí”* de encontrarse con un otro diferenciado. En la medida que avanzaba su indagación sobre la vida humana, el genial analista húngaro le brindó una importancia central al factor traumático. Este estaba centrado desde la gestación hasta los primeros años de vida, como cuestión central. Dice que el inicio de la vida intra y extrauterina es central como fue su desarrollo, cuando ha existido una *“precocidad del trauma”* (S. Ferenczi 1929 P.89), ligado a experiencias tempranas de rechazo por la madre o el padre, imprimen a este infant una cualidad de traumatismo temprano, que con un análisis profundo podrá ser reparado. Cuando los adultos someten al niño, física o emocionalmente a sus propios impulsos egoístas y tanáticos, el niño para sobrevivir de esta situación traumática, se identifica con el agresor y replica estas conductas en la vida cotidiana y *“La consecuencia no puede ser otra que la confusión de lenguas”* (S. Ferenczi. 1932 P.146). Actúa el trauma temprano y lo congela en su vida afectiva, como algo que no existió y tener una vida ligada al sadomasoquismo tanto consigo mismo como con el entorno familiar y social, *“es el terrorismo del sufrimiento”* (S. Ferenczi. 1932 P.149). El terror germina tempranamente en el infant que ha padecido este trauma temprano y, el miedo ligado al terror, se apodera de su psiquismo.

Jo Gondar (2021), ha desarrollado esta idea, fundamentando como una experiencia traumática, se puede transformar en un miedo

permanente que adviene terror. Es un observable en la vida comunitaria y, en aquellas formas como líderes con características psicopáticas ejercen su poder, sembrando el miedo y el terror en la población. Para nuestra autora podemos enfrentar la angustia que produce el miedo, dado que este es inherente a la condición humana. No ocurre lo mismo con el terror, *“que podemos hacer es intentar deshacerlo, vaciarlo. Hannah Arendt decía que el terror en los regímenes totalitarios era el resultado de la atomización de la sociedad; los individuos aislados, sin pertenencia y entregados a sí mismos perdían su capacidad de actuar y de pensar”* (J. Gondar. 2021 P. 88). Esto que denuncia J. Gondar, es lo que sucedió con la llegada de Pizarro a Cajamarca y como influyó terror en esta comunidad. Pero una vez sobrepuestos, intentaron por una maloca, levantada de toda la población, enfrentar a este omnímodo imperialismo que había llegado a sus tierras y que los llenó de terror. Cuestión que continúa en nuestros días, dónde observamos como los pueblos originarios de toda América Latina, hacen flamear sus banderas y el orgullo de ser indígenas.

Luis Macás (2005), lo ha destacado recientemente, cuando ha dicho *“Es necesaria la recuperación de nuestro pensamiento propio”* (L. Macás. 2005 P.41) y para ello dice que es necesario reconstruir el pasado para construir un futuro. Es decir, dejar de vivir aterrorizados frente al poder imperial y fundar el imperio de nuestros propios saberes ancestrales. Este proceso se va construyendo desde las minorías de los pueblos originarios que van valorando cada vez más, sus culturas milenarias y se hacen escuchar desde Alaska a Tierra del Fuego, a pesar de la globalización capitalista y la desinformación que intentan permanentemente instalar y acallar, desde las cadenas de noticias que intentan imponer las multinacionales ligadas a los valores imperiales vigentes.

He señalado hace un tiempo (O. A. Elvira. 2016), como en la institución psicoanalítica se dirimen las cuestiones del poder y liderazgos. Estos pueden provenir de determinadas áreas como Europa o América del Norte, dónde con un rasgo imperialista, pueden ejercer la supremacía de determinadas teorías psicoanalíticas sobre la manera de entender el funcionamiento humano. Estas teorías, en general, están basadas en sólidas ideas que provienen desde la filosofía griega, alemana, francesa e inglesa, entre otras. Las cuales son bajadas como saberes últimos a los psicoanalistas

que las ejecuten, sin el tamiz, de una puesta interrogativa, para auscultar sus procedencias, las ideologías que subyacen en estos trabajos científicos. Últimamente, se percibe desde el pensamiento de los trabajos psicoanalíticos latinoamericanos, una puesta en valor aquellas viejas creencias y apreciando los aportes desde este tercer mundo, que contiene pensadores de suma cuantía. Por ello, subrayé *“Una dimensión elaborativa conducirá a la transformación y vitalidad de la institución, la que convive con fenómenos patológicos de narcisismos recalcitrantes que no aceptan al que piensa diferente o trae un pensamiento nuevo”* (O. A. Elvira. 2016 P207).

Antonio Negri y Michael Hardt (2002), desde el surgimiento de la globalización, han repensado el paradigma de los humanos, cuando construyen imperio y lo han diferenciado de imperialismo. Definen, cómo surge. *“El imperio no nace por propia voluntad, antes bien, es convocado a nacer y se construye sobre la base de su capacidad para resolver conflictos”* (M. Hardt y A. Negri. 2002 P.31). Es decir, que la idea de imperio, está profundamente asentada y solidificada en los sujetos humanos que llevan adelante una forma de vivir y que su tarea iniciática es obtener la mayor cantidad de consensos entre sus habitantes para ejercer un poder. Mientras que el imperialismo, a priori, se basa en someter al diferente. Oprime pueblos y formas culturales de vivir, para ejercer un sometimiento por medio del poder de las armas y del capital para comprar adláteres. Son las minorías, las que habrán de tejer una trama, para luchar contra ese poder omnímodo y, vía una revolución en las ideas, instalar una forma más equitativa y humana, ligada a la horizontalidad y no a la verticalidad del poder absoluto del clásico imperialista.

Este encuentro, me ha conducido a poder enunciar en el título de esta ponencia, como los sujetos humanos construimos dentro de cada uno de nosotros mismos; un imperio, el cual se alimentan tempranamente de sensaciones, las que luego se pueden convertir en pensamientos, tanto individuales como colectivos. Construimos vínculos intra, inter y transubjetivos. Además, de disponer en potencia, la posibilidad de incorporar nuevos pensamientos, los que coexisten en el mundo cultural que habitamos. Para ello, se requiere de ser valientes y soberanos, para animarnos a dialogar con aquellas cuestiones que acuden a cuestionar nuestros propios saberes adquiridos, los cuales pueden tornarse en

repeticiones automáticas de premisas que se nos han transmitido. Es nuestra tarea, individual y colectiva, poner en jaque a ciertas proposiciones con las cuales nos hemos alimentado, para en un creativo acto antropofágico, asumamos con otros congéneres, poder pensar que en nuestra América, yace un continente muy rico de saberes ancestrales y, que no nos suceda lo mismo que le ocurrió a Colón, murió sin saber que estaba en un nuevo territorio-continente. Nosotros los pensadores americanos, en conjunción constante (Bion), debemos alimentar la utopía, basada en una ética de ser actores de un imperialismo de saberes que, valorando a todos nuestros alimentos recibidos, sobre todo de Europa y, pongamos en valor, una nueva forma de pensarnos y pensar nuestro ser histórico, dónde a lo instituido agreguemos lo instituyente de nuestros saberes profundamente americanos, a la luz de los desarrollos científicos alcanzados en este tiempo que nos toca vivir.

Este nuestro continente, requiere de sostener encuentros y/o desencuentros entre humanos, los que fundan y cincelan espacios entre mayorías de minorías silenciosas, las que cuando se apoderan de sus potenciales saberes y poderes, surgen las revoluciones que se tornan en un acontecimiento, porque aquello acallado, se torna estruendo y surgen nuevas formas de vivir en sociedad.

Muchas gracias. Obrigado.

BIBLIOGRAFÍA

- Arciniega, Rosa (1936). Pizarro. Conquistador del Perú. Editorial Cenit. Madrid. 1936.
- César, Julio (2007). Guerra Civil. Biblioteca Gredos. Barcelona. España. 2007.
- Darwin, Charles (1859-1979). El origen de las especies. Editorial Bruguera. Barcelona. 1979.
- de Andrade, Pedro (1969). Macunaima. Film basado en la novela de Mario de Andrade (1928). Producción Di Film. Filmes do Serró. Grupo Filmes. Córdor filmes. Brasil. 1969.
- de Andrade, Mario (1928). Macunaima. San Pablo. 1928.
- Deleuze, Gilles (2014). El poder. Curso sobre Foucault. Tomo II. Editorial Cactus. Serie Clases. Buenos Aires. 2021.
- Elliot, John H. (1972-2015). El Viejo Mundo y el Nuevo (1492-1650). Alianza editorial. Madrid. 2015.
- Elvira, Oscar Alfredo (2016). Liderazgo y poder en la institución psicoanalítica. Ediciones Biebel. Buenos Aires. 2016.
- Ferenczi, Sandor (1908). Psicoanálisis y Pedagogía. Obra completa. Tomo I. Editorial Espasa Calpe. Madrid. 1981.
- Ferenczi, Sandor (1913). El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios. Obra completa. Tomo II. Editorial Espasa Calpe. Madrid. 1981.
- Ferenczi, Sandor (1924). Thalassa, ensayo sobre la teoría de la genitalidad. Obra completa. Tomo III. Editorial Espasa Calpe. Madrid. 1981.
- Ferenczi, Sandor (1929). El niño mal recibido y su impulso de muerte. Obra completa. Tomo IV. Editorial Espasa Calpe. Madrid. 1984.
- Ferenczi, Sandor (1932). Confusión de lengua entre los adultos y el niño. Obra completa. Tomo IV. Editorial Espasa Calpe. Madrid. 1984.
- Freud, Sigmund (1905). Tres ensayos de teoría sexual. Obra completa. Tomo VII. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1987.
- Foucault, Michel (2001). La hermenéutica del sujeto. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina. 2014.
- Freud, Sigmund (1927). El porvenir de una ilusión. Obra completa. Tomo XXI. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1988.

- Freud, Sigmund (1929-1930). El malestar en la cultura. Obra completa. Tomo XXI. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1988.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio (2002). Imperio. Paidós. Buenos Aires. 2002.
- Gondar, Jo (2021). Enfrentar el miedo, deshacer el terror. En: Sandor Ferenczi. Lo instituido y lo instituyente. Compilador Oscar Alfredo Elvira. Vergara ediciones. Buenos Aires. 2021.
- Macas, Luis (2005). La necesidad política de una reconstrucción epistémica de los saberes ancestrales. En: Pueblos indígenas, estado y democracia. Pablo Dávalos (compilador). Clacso libros. Buenos Aires. Argentina. 2005.
- Rozitchner, León (1972). Freud y los límites del individualismo burgués. Siglo XXI editores. México. 1979 segunda edición corregida.
- Walsh, Raoul (1941). Murieron con las botas puestas. Editada por DVD videos. En la colección Grandes Clásicos del lejano oeste (nro. 14). 2007. Turner Entertainment Co. Y Warner Bros. Buenos Aires.